

Cambio climático: Nuevos Retos para la Agricultura, Ganadería y Viticultura en Canarias

El cambio climático representa uno de los mayores desafíos para la agricultura y la ganadería en las Islas Canarias, un archipiélago cuya economía y cultura están profundamente arraigadas a estas actividades.

Los efectos del cambio climático en Canarias son especialmente significativos debido a la singular geografía y rica biodiversidad que tenemos. En Canarias se enfrenta una [variedad de impactos](#) directos que alteran su equilibrio natural y afectan la vida de los habitantes.

Entre las consecuencias más destacadas se encuentran los cambios fenológicos, es decir, alteraciones en los ciclos de vida de las plantas y animales que desajustan las redes ecológicas y las interacciones entre especies. Las sequías, cada vez más severas y frecuentes, ponen en riesgo la disponibilidad de agua dulce, vital para el consumo humano, la agricultura y la preservación de los ecosistemas naturales.



Comprometida la capacidad productiva de las tierras agrícolas y la conservación de los hábitats naturales

Además, el aumento de las temperaturas provoca daños por calor que afectan tanto a la flora como a la fauna, incluidos los cultivos agrícolas, fundamentales para la economía local. Los eventos climáticos extremos, tales como tormentas y precipitaciones intensas, aunque menos habituales, cuando ocurren tienen efectos devastadores sobre la infraestructura, los asentamientos humanos y los sistemas naturales.

De manera indirecta, el cambio climático también incide sobre recursos esenciales como el suelo y el agua. La degradación del suelo, provocada por la [erosión](#), la pérdida de materia orgánica y la salinización, compromete la capacidad productiva de las tierras agrícolas y la conservación de los hábitats naturales. La alteración de los ciclos del agua afecta tanto la cantidad como la calidad del recurso hídrico disponible, con consecuencias críticas para el abastecimiento humano, la agricultura y la biodiversidad.

Cambios Fenológicos y Sequías

En Canarias, el avance de las temperaturas primaverales y la reducción de días fríos ya han afectado ciertas especies frutales, particularmente aquellas adaptadas a climas templados. Los viticultores canarios han notado un adelanto en la maduración de la uva, afectando la calidad y la competitividad de las cosechas. Los cultivos herbáceos y leñosos enfrentan un futuro incierto, con un descenso esperado en la producción, más acusado en los de secano debido a la menor disponibilidad de agua.

Perspectivas de la Añada Actual

Pese a los desafíos presentados, la capacidad de adaptación y la experiencia de los viticultores canarios juegan un papel fundamental en la gestión de estos impactos. Aunque es probable que la añada de este año se caracterice por una producción menor en cantidad, el enfoque en la calidad y las técnicas adaptativas pueden mitigar en parte los efectos negativos sobre el vino final.



La innovación y la resiliencia continuarán siendo claves para asegurar no solo la supervivencia de la viticultura en las Islas Canarias

La situación de los viñedos en Canarias ante el cambio climático es un claro recordatorio de la necesidad de enfoques sostenibles y adaptativos en la agricultura. A medida que los efectos del cambio climático se vuelven más pronunciados, la innovación y la [resiliencia](#) continuarán siendo claves para asegurar no solo la supervivencia de la viticultura en las Islas Canarias, sino también la preservación de su legado vitivinícola único en el mundo.

Recursos Hídricos en Peligro

La limitación de los recursos hídricos representa un desafío crítico para Canarias, afectando especialmente a los cultivos de regadío. La disponibilidad de agua, ya de por sí un recurso escaso en el archipiélago, podría verse aún más restringida, poniendo en peligro la viabilidad de numerosas explotaciones

agrícolas y ganaderas.

Plagas y Enfermedades

El cambio climático también favorece la expansión de plagas y enfermedades, alterando los ecosistemas locales y amenazando tanto a la flora como a la fauna canarias. La alteración de hábitats permite que especies invasoras y patógenos encuentren nuevas zonas para colonizar, poniendo en riesgo cultivos y ganado endémicos del archipiélago.

Ganadería: Un Futuro Incierto

La ganadería en Canarias, especialmente la extensiva y mixta, enfrenta riesgos directos por la escasez de agua y el estrés térmico, especialmente en zonas de pastoreo con insuficiente arbolado para proveer sombra. Además, el aumento de la “matorralización” en pastos de montaña aumenta la vulnerabilidad a incendios forestales, más probables y severos debido a este fenómeno atmosférico.



La investigación regional, enfocada en los impactos por tipo de cultivo, especie ganadera y sistema de explotación, es crucial

Hacia una Adaptación Necesaria

Frente a estos desafíos, es imperativo que Canarias desarrolle estrategias adaptativas que consideren la diversidad de su agricultura y ganadería. La investigación regional, enfocada en los impactos por tipo de cultivo, especie ganadera y sistema de explotación, es crucial. Incluir indicadores del cambio climático y evidencias en las prácticas agrícolas y ganaderas será vital para mitigar los efectos adversos y asegurar la sostenibilidad de estos sectores.

Medio Marino y el Cambio Climático

El cambio climático también impacta el medio marino canario, esencial para la economía insular. La acidificación de los

océanos y el aumento de la temperatura del agua amenazan la biodiversidad marina, incluyendo especies clave para la pesca y la acuicultura. La adaptación en este sector requerirá un enfoque holístico que integre la gestión de recursos marinos con prácticas sostenibles de pesca y acuicultura.

Ante el desafío monumental que el cambio climático representa para Canarias, se vuelve imperativo un enfoque colaborativo y de múltiples facetas que congregue a agricultores, ganaderos, científicos y políticos bajo un mismo estandarte de acción.



La necesidad de una coalición tan diversa subraya la complejidad del problema, pero también la potencialidad de las soluciones que pueden surgir de la

sinergia de conocimientos y experiencias.

A través de un esfuerzo mancomunado y la implementación de estrategias adaptativas robustas, Canarias no solo puede aspirar a superar los desafíos inminentes del cambio climático sino también a cimentar un futuro sostenible para su vital agricultura, su emblemática ganadería y supreciado entorno marino.

La capacidad de Canarias para mantenerse resiliente ante estas adversidades no solo salvaguardará su invaluable patrimonio natural y cultural, sino que también erigirá a las islas como faro de adaptación y sostenibilidad, inspirando a otras comunidades insulares a nivel global a enfrentar sus propios desafíos climáticos.

Este camino hacia la resiliencia y la sostenibilidad es un testimonio de la determinación y el compromiso colectivo para proteger y revitalizar uno de los tesoros más singulares de nuestro planeta.